



La CNTE se va, pero amenaza con un nuevo paro de 72 horas

Protestas. Al arreciar su plan de acción para tirar las reformas a la Ley del Issste y el sistema de pensiones, el magisterio disidente amaga con una huelga indefinida

ÁNGEL HERNÁNDEZ
CIUDAD DE MÉXICO

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) dio por concluido su paro de labores y movilización de 48 horas, pero con la advertencia de botar nuevamente las clases por 72 horas y después irse a una huelga indefinida si sus exigencias no son escuchadas en Palacio Nacional.

“Mantenemos el emplazamiento hacia el Estado mexicano a resolver las demandas de las y los trabajadores de la educación, o de lo contrario, accionaremos en el marco del Mundial de Fútbol 2026, evento que se pretende llevar a cabo alejado de la realidad que vive en nuestro país.

“Serán nuestros espacios de dirección los que mandaten en el momento estratégico para accionar con el paro de 72 horas en la antesala de la reactivación de la huelga nacional y, como declaramos el 6 de junio, volveremos y seremos millones”, amagó durante el mitin de clausura del bloqueo a la Cámara de Diputados el secretario general de la sección 9 de la CNTE, Pedro Morales.

Ayer, el Palacio de San Lázaro amaneció rodeado por carpas,

casas de campaña y autobuses de los maestros que se movilizaron desde el 13 de noviembre, primero con un cerco a Palacio Nacional y después bloqueando los accesos del recinto legislativo.

Algunos miembros del magisterio explicaron que, en primera instancia, buscan cambios a la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Issste) para que los pagos de pensionados se hagan con salarios mínimos y no en Unidades de Medida y Actualización (UMAs), así como permitir retiros de mujeres tras 28 años de servicio y para los hombres luego de 30 años.

“Yo creo que no se ha dado lo que se prometió en la campaña de la Presidenta de la República, quien nos prometió jubilación digna... por eso estamos aquí”, dijo a MILENIO Óscar Mendoza, maestro de Putla, Oaxaca.

Asimismo, la CNTE busca tirar la reforma educativa del ex presidente Andrés Manuel López Obrador para evitar un examen de oposición y que se reinstaure el pase automático que otorgaban las escuelas normales.

Además de los plantones frente a Palacio Nacional y la Cámara de Diputados, ayer varios manifestantes también se trasladaron a casetas, como en la autopista México-Cuernavaca, donde liberaron el paso de automovilistas.

Movilización en estados

El magisterio disidente arreció sus protestas en estados considerados como sus bastiones: Oaxaca, Guerrero, Chiapas e Hidalgo.

En la primera entidad mantuvo bloqueados centros comerciales, tomó casetas de peaje, bloqueó instalaciones de Petróleos Mexicanos, impidió el tránsito en carreteras principales y mantuvo su plantón en el zócalo de la ciudad capital.

Aunque por la tarde accedió a terminar su movilización, profesores de la Sección 22 reprocharon que no han recibido respuesta del gobierno federal a sus demandas y confirmaron que realizarán paros por más tiempo, los cuales llevarán a cabo en enero o febrero.

En Chiapas, la CNTE cerró sus protestas con un bloqueo al Aeropuerto Internacional Ángel Albino Corzo y a las demandas expuestas por la dirigencia nacional: el pago de pagos salariales y bonos a jubilados por 48.5 millones de pesos, así como la creación de más plazas de base.

Mientras, en Guerrero marcharon por la Costera Miguel Alemán, en Acapulco, y tomaron las casetas de la Autopista del Sol, al tiempo en que llamaron al Congreso de la Unión para echar abajo las reformas “neoliberales” que los afectan.

En Hidalgo protestaron frente al Palacio de Gobierno en Pachuca y reiteraron su amago de huelga indefinida. ■

Con información de: Álvaro

Morales, Jhonatan González, Javier Trujillo y Guadalupe Trejo